

PONTELLAS

Pontellas es una parroquia del municipio de Betanzos, de cuya capital dista unos 2,5 km. Se comunica con ésta por la carretera que conduce a Sada. Una vez transcurridos 400 m hay que tomar un desvío a Castro Pontellas a la izquierda, y a 1 km un ramal hacia Castro que conduce hasta la iglesia.

La primera mención a Pontellas aparece recogida en el *Tumbo de Sobrado* en una generosa carta de dote que efectúa don Sisnando a su esposa Eldonda el 29 de abril del año 887. Le lega siervos, ganado y una treintena de villas repartidas en un amplio territorio, entre ellas se cita *Pontelia*.

Aparece citada en el mismo tomo en un documento fechado en un momento indeterminado entre los siglos XI y XII. En éste se realiza una delimitación del condado de Présaras, perteneciente en su totalidad al monasterio de Sobrado, y se nombra *Pontelias* como uno de sus límites.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA de Pontellas se encuentra aislada. El término de Pontellas no se refiere a ninguna vecindad ya que a las que presta servicios son Castro de San Fiz e Illobre, por lo que sólo denomina el territorio parroquial. Actualmente la parroquia es anexa a la de San Fiz de Vixoi (Bergondo).

La iglesia de Santa María de Pontellas presenta una nave y un ábside rectangulares, ambos cubiertos con techumbres a dos aguas, actualmente realizadas en hormigón, pero que en origen debieron de ser de madera.

Los muros laterales de la nave son muy sencillos, en cada uno se abre una pareja de saeteras estrechas con re-



Exterior

mate semicircular. En el muro septentrional hay una puerta coronada por un tímpano, parcialmente enlucido, que podría ser semicircular. El alero tiene las cobijas en nacela sostenidas por una colección de canecillos en proa, en nacela simple y con variantes como placas superpuestas, un capullo de cuadrifolia o un bocel ceñido con un filete. Algunos de los canes son muy estilizados, muy estrechos y cortos. La fachada occidental fue reformada en su totalidad.

En el testero de la nave se abre una saetera con doble abocinamiento. La cruz antefija que remata el piñón es potenziada, con los brazos iguales. En el muro del testero se rasga una saetera. El lado norte está oculto tras la sacristía, adosada en un momento posterior, pero aún es visible parcialmente el alero. Las cobijas son achaflanadas y los canecillos están parcialmente ocultos en la parte inferior; en la superior se aprecia la decoración con boceles. En el lado opuesto se abre una ventana adintelada y los canecillos son más sencillos, tallados en nacela o achaflanados.

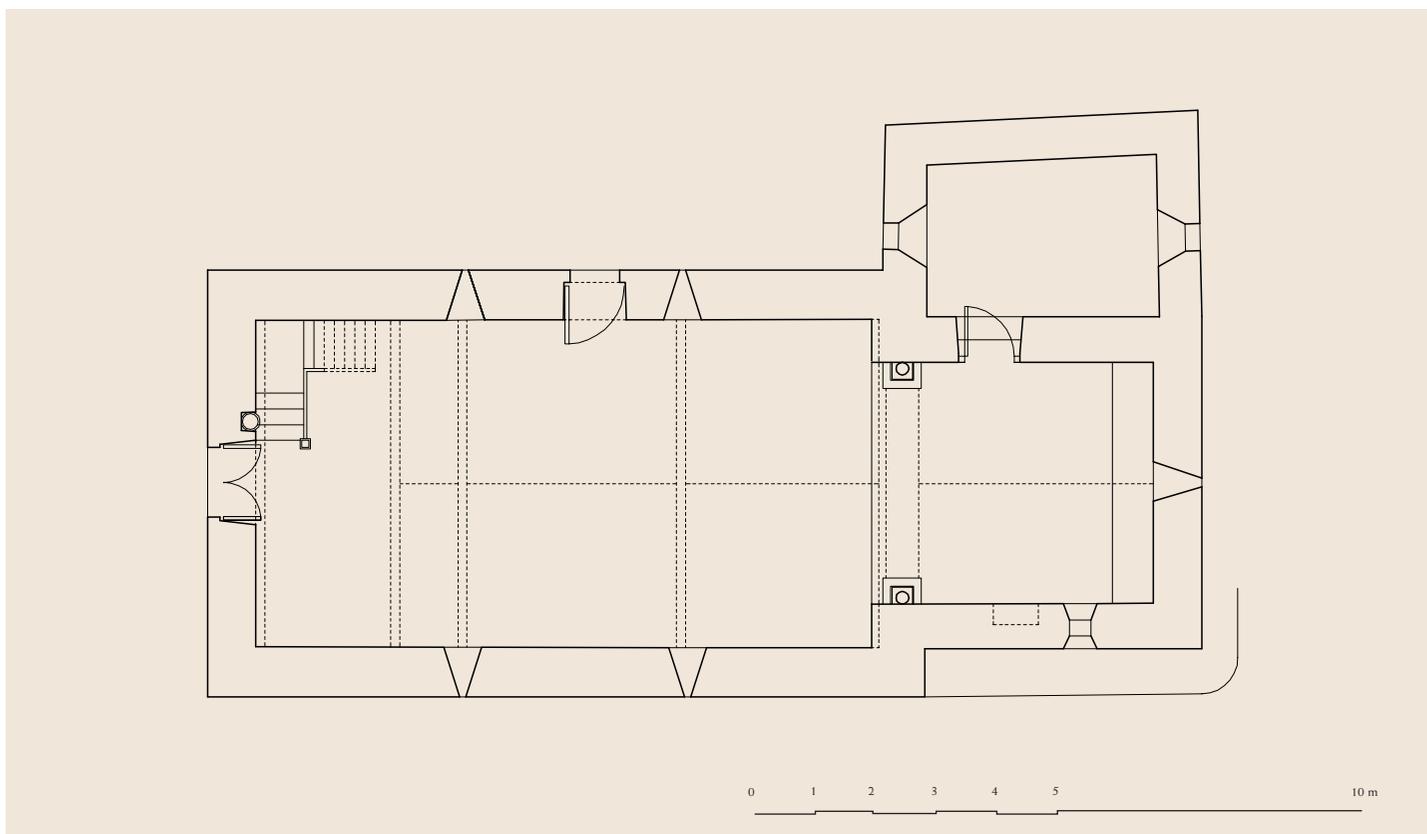
El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco de gran luz, doblado, apuntado y con las dovelas de perfil en arista. La dobladura descansa sobre el muro, mientras que el arco menor lo realiza sobre una pareja de semicolumnas. Estos soportes tienen fustes de pequeñas proporciones, lisos y monolíticos. Sus basas son abultadas y no

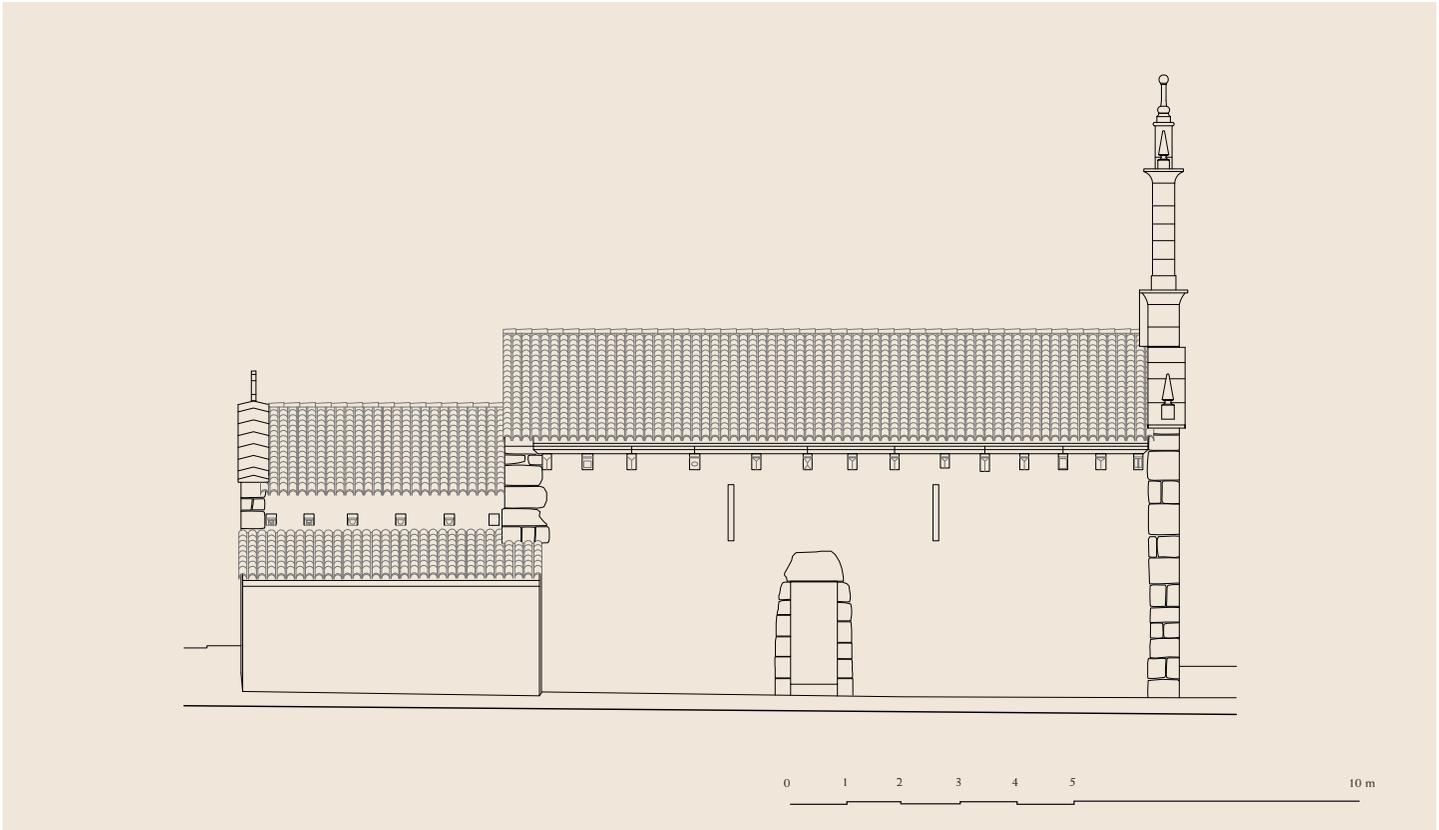
responden al tradicional modelo ático, sino que tienen un amplio toro inferior muy desarrollado en altura; sólo la basa meridional presenta en la parte superior un resalte que recuerda a un toro, pero carece de la escocia intermedia. Los plintos están parcialmente ocultos por el aumento de altura experimentado en el suelo del presbiterio. Son cúbicos, con una incisión que los recorre longitudinalmente en la zona intermedia, y en las esquinas tienen, en lugar de garras, unas protuberancias con forma de una octava parte de esfera.

Los capiteles son las piezas más interesantes del conjunto. Ambos son vegetales aunque con diferentes tratamientos. El meridional tiene la cesta troncopiramidal invertida. Está decorado en toda su superficie con incisiones verticales que emulan finísimas hojas alargadas con el nervio central hendido.

El capitel septentrional presenta dos partes diferenciadas; la superior, que ocupa más de un tercio, permanece lisa, mientras que la inferior está trabajada. Cuenta en las aristas con dos grandes hojas apuntadas, con una concavidad muy marcada, por lo que se genera en el centro una zona sombría. En medio de ambas hojas hay varias líneas en zigzag colocadas en vertical. De las caras laterales sólo la exterior está decorada con una flor cuadrifolia.

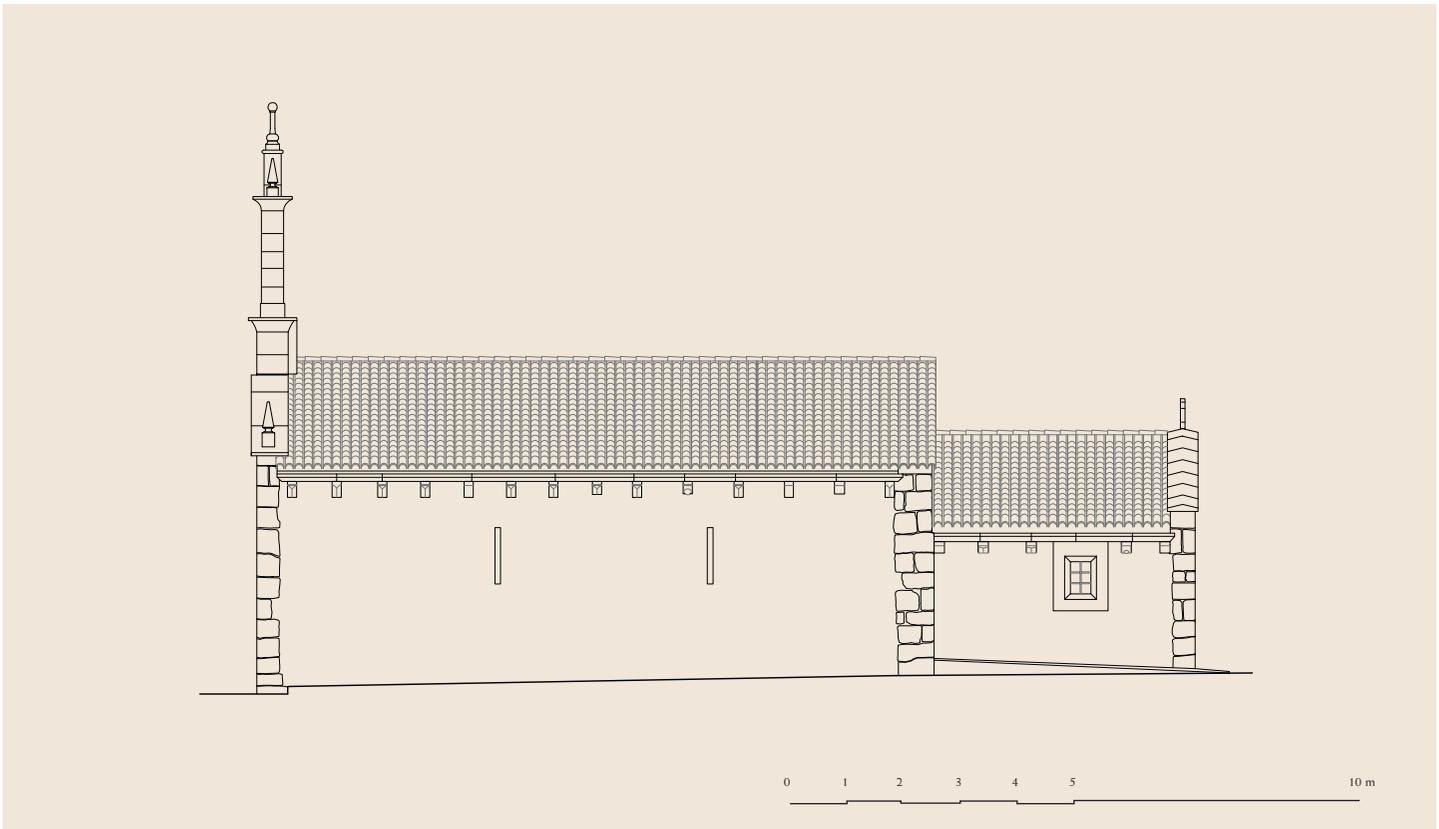
Planta





Alzado norte

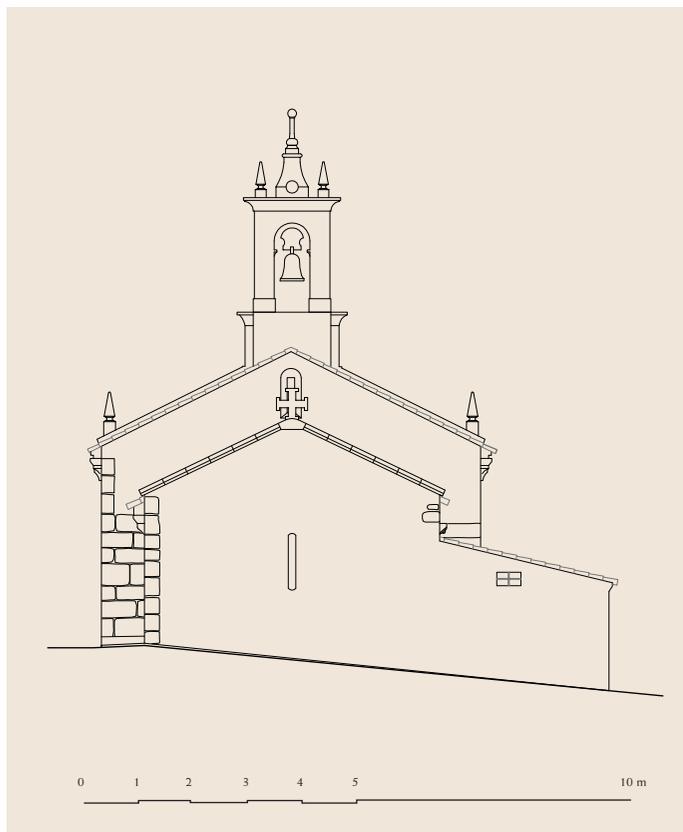
Alzado sur





Sección longitudinal

Alzado este



Los cimacios son amplios, tallados en chafán y adornados con salientes abultados y estriados que podrían ser capullos muy geometrizados. Se continúan por el exterior del testero hasta los muros laterales de la nave.

En el muro septentrional de la capilla se abre la puerta adintelada que comunica con la sacristía; frente a ella hay una ventana rectangular que se debió de horadar al colocar un retablo, hoy desaparecido, ante la saetera del testero. Esta aspillería es abocinada con remate superior semicircular y monolítico, con varias líneas incisas imitando el despiece de dovelas.

La nave es sencilla, las paredes están encaladas, excepto en los bordes de los vanos donde se deja la piedra a la vista. La puerta en el muro norte tiene las jambas lisas y un arco apuntado sin decoración. La iluminación se realiza mediante cinco saeteras, una sobre el arco triunfal y dos en cada muro lateral. La del testero de la nave presenta idénticas características a las del ábside; mientras que las cuatro laterales presentan la pieza superior también monolítica y de medio punto, pero con una incisión o dos que siguen la curva del arco.

Sobre las paredes de la nave y en la capilla existió un conjunto de pinturas murales estudiadas por García Iglesias, hoy desaparecidas.

Las enormes diferencias en las proporciones y el estilo y el modelado de los capiteles del arco triunfal hacen plantearse la existencia de dos talleres. El meridional es de proporciones esbeltas que se ven potenciadas aún más por la disposición vertical de las hojas, muy estilizadas, colocadas paralelas. El septentrional, por el contrario, es ancho. Su estructura, con el centro de la cara mayor decorado con líneas en zigzag verticales, lo asemejan al capitel meridional del fajón de San Tirso de Ambroa (Irixoa), aunque éste cuenta con hojas laterales rematadas en pomas.

El tipo de garras con forma de un octavo de esfera cuenta con paralelos en otros templos románicos rurales de cronologías avanzadas, como el cercano de San Pedro de Oza dos Ríos.

El tipo de cimacios y molduras decorados con protuberancias, como cuadrifolias o puntas de diamantes, se halla en templos del gótico gallego, pero también algunos templos románicos presentan esta decoración en los cimacios del arco triunfal o en las cobijas de los aleros, como en Santa María de Rutis (Culleredo).

Las incisiones que perfilan los arcos de remate de las ventanas son poco frecuentes, pero existe un ejemplo cercano en la iglesia de Santa María de Dexo (Oleiros).

A la hora de establecer una cronología del templo de Pontellas, Castillo lo dató en los últimos años del siglo XII y comienzo de la centuria siguiente; sin embargo, a tenor de las características formales y los motivos decorativos que se emplean en él, se ha de retrasar hasta las décadas de 1220 o 1230.

Texto y fotos: AMPM - Planos: MRBV

Bibliografía

CAAMAÑO MARTÍNEZ, J. M., 1962, pp. 19, 31; CARRÉ ALDAO, E., s. a., II, p. 822; CARRILLO LISTA, M. P., 1997b, pp. 195-202; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1926d, p. 269; *Colección de Documentos*, 1915, doc. XLIX, pp. 155-156; GARCÍA IGLESIAS, X. M., 1985, pp. 121-132; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1989, II, p. 1; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 265; LOSCERTALES DE G. DE VALDEAVELLANO, P., 1976, I, doc. 113 pp. 139-140, doc. 119, pp. 146-147, doc. 127, pp. 158-159; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010g, VII, p. 125; VALES VILLAMARÍN, F., 1982, p. 17; YZQUIERDO PERRÍN, R. y MANSO PORTO, C., 1996, p. 321.



Capitel del arco triunfal

Columna del arco triunfal



